

José Subirats Monllao
Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

Carmen, 3

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:

DOS REALES AL MES EN TODA ESPAÑA

LIBERTAD

PERIÓDICO REGIONALISTA

Ramón Vergès Pauli
Gerente

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ANUNCIOS Y RECLAMOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

PAGINAS DE LA TIERRUCA

La noticia de la elección del Papa Adriano VI, Obispo que era de Tortosa

No pretendemos escribir una biografía de este Papa, aunque su pontificado fué muy corto, pues sólo duró 21 meses; únicamente daremos á conocer algunos pormenores de lo que hizo Tortosa cuando supo que su Obispo había sido elegido Papa, y la impresión que causó esta noticia en la ciudad de Vitoria, donde se hallaba á la sazón el nuevo Pontífice.

Es indudable la satisfacción que hubo en Tortosa al saberse que su Prelado había sido elevado á la alta dignidad de Vicario de Jesucristo en la tierra. En el antiguo episcopologio de esta iglesia, que escribió el Canónigo don Miguel Macip, se dice, que para cumplimentar al nuevo Papa, el Cabildo envió á Vitoria una comisión compuesta de D. Miguel Boteller, Dignidad de Camarero, D. Francisco Oliver, Prior Claustral, D. Juan Pellicer, Dignidad de Sacrista, D. Juan Llauredor, Canónigo, y el P. Maestro D. Baltasar Sorio, dominico, y Lector de Sede, que era un cargo semejante al que ahora ejerce el Canónigo Magistral. Esta comisión salió de Tortosa el 27 de Febrero de 1522, y llegó á Vitoria el 7 de Marzo.

Recibida que fué por el nuevo Papa, el Dr. Boteller pronunció un elocuente discurso de felicitación, en latín, al que contestó Su Santidad con frases muy afectuosas para la iglesia y Cabildo de Tortosa, ofreciendo que antes de marchar á Roma vendría á despedirse de sus amados diocesanos, como lo hizo.

Estuvo el Papa en esta ciudad cerca de un mes, oficiando de Pontífice en la solemnidad del Corpus, siendo honrado con grandes demostraciones, no sólo por los vecinos de Tortosa, si que también por los de diversos puntos que vinieron á saludar al nuevo Pontífice.

Según es de ver en algunas notas del archivo de la catedral, al marchar el Papa, el Cabildo le hizo varios regalos, consistentes en todo lo que podía necesitar durante el largo viaje que iba á emprender, lo cual era muy de apreciar en aquel tiempo, en que no había los medios de adquirirlos como ahora.

Hemos dicho que el Papa se hallaba en Vitoria cuando se le participó su elección. Aun se conserva en aquella ciudad el recuerdo de la casa donde habitaba. Está en la calle de la Cuchillería, y se designa con el nombre de la Casa del Cordon, porque la puerta principal se halla orlada con el cordón de San Francisco, lo que indica que sus primitivos dueños, pertenecientes á una familia noble, debían ser al mismo tiempo muy cristianos.

Allí vivió el Cardenal y Obispo de Tortosa, Adriano, ocupado accidentalmente en asuntos del gobierno de la nación, pues era uno de los tres Regentes del Reino, que dejó el Emperador Carlos V. al partir para Alemania. Entre ocho y nueve de la mañana del día 4 de Febrero del año 1522, iba dicho Cardenal á celebrar misa al convento de San Francisco, de Vitoria, según tenía costumbre. Mas en el momento de pisar el umbral de la puerta, paróse en frente de la casa y echó pié á tierra, un jinete que venía á todo escape.

Al ver delante de sí al Cardenal, se

postró de rodillas, y entregándole unos pliegos, le dijo: «Albricias, Santísimo Padre, pues os han elegido sucesor de San Pedro.» El Cardenal ó dígase el Papa, sin alterarse en lo más mínimo, dió la mano al correo para que se levantara, y dirigiéndose á los familiares que le acompañaban, les dijo: «Si esta noticia es cierta, doléos de mí los que bien me queréis.» Y siguió tranquilamente, hasta la iglesia de San Francisco, donde celebró misa.

Como un detalle, añadiremos, que el jinete empleó trece días en ir desde Roma á Vitoria, lo cual, que ahora nos parecería mucha lentitud, entonces fué gran velocidad.

RAMÓN O'CALLAGHAN.

GRAN SASTRERÍA «EL SIGLO» de Carlos Chavarria

Plaza Constitución, 5 y 6.—TORTOSA

PELICULAS

La debilidad de los gobernantes es un plano inclinado que empieza en las concesiones vergonzosas y acaba en la revolución.

Si un saltimbanquis juega á la cuerda floja en la pista de un circo, el público, acomodado en las graderías, ríe ó se aburre, palmotea ó silba. Y así termina el espectáculo, que al fin y á la postre es un espectáculo más.

Mas si los gobernantes, halagando bajas pasiones, echan carnaza á la fiera para que entreteaga sus desordenados apetitos; si los gobernantes se doblegan á toda exigencia y se dejan arrastrar por la corriente, entonces el público descendiende de las graderías, asalta la pista, se tutea con el principio de autoridad y acaba por imponerse.

Domad un tigre á fuerza de caricias, hartadle de manjares, hacadle dormir sobre mullida alfombra. El día que os descuidéis, el día que lamiéndoos la mano os produzca un rasguño, estáis perdidos. La sangre que brote de la pequeña herida, despertará sus naturales instintos y despedazará sin piedad al imprudente domador.

Es frase vulgar en la política de las decadentes naciones latinas, que no se puede ir contra la corriente. Completamente falso. Contra la corriente están los muros de contención, los diques, las leyes, la verdad, la justicia, los principios igualitarios, los deberes que hay que hacer cumplir, los derechos que han de respetarse. Una corriente sin ninguna clase de trabas, destruye, arrasa, aniquila. Encauzad esa misma corriente y será agua mansa que fertilice los campos; dadle aplicaciones industriales y se convertirá en energía eléctrica. Puede ser muerte ó vida, sombra ó luz, destrucción ó elemento propulsor de riqueza.

¡Ah! no podemos negar nuestro origen; la madre Roma todavía nos amamanta en sus pechos. Roma fué grande con una grandeza que sólo una vez puede escribirse en la historia. Sus legiones eran invencibles. Su civilización se extendía por todo el orbe. Pero Roma se embruteció. La oleada de cieno llegó hasta el Capitolio. ¡Cristianos á los leones! rugieron, no los reyes de la selva, sino los corrompidos ciudadanos. Y la autoridad transigió, porque gobernar es transigir. Y Roma sufrió una caída espantosa, porque cayó de muy alto.

Roma murió, pero vive la madre, exangüe, clorótica, anémica, que nos

amamanta en sus pechos, donde sólo queda el germen de los vicios. Y mientras el cristianismo se extiende y propaga por otras naciones, en la nuestra repercute como una blasfemia perenne, como una ansia de réprobos, como brutal protesta de la carne que quiere acallar todo sentimiento levantado, todo impulso noble del espíritu; repercute el grito: ¡cristianos á los leones!

Hasta hoy habíamos creído que eso de que la revolución viene á pasos agigantados, era una muletilla reaccionaria, un clisé periodístico del que se abusaba mucho. Pero la revolución viene, más ó menos deprisa. ¡Vaya si viene! Y no lo digo yo, que apenas me llamo Pedro y soy un escritorzuelo provinciano de tres al cuarto. Lo dice ella á voz en cuello. Hay sordos de conveniencia y el peor sordo es el que no quiere oír. ¿Por qué cerráis los ojos y os tapáis los oídos? ¿Por qué, si á vosotros os importa el auscultar á esa pobre España, que se muere por falta de instrucción y porque todo el mundo emigra menos esos políticos sin carácter, esos políticos que á sabiendas engañan al pobre pueblo, esos políticos que para ocultar sus torpezas y venalidades se cubren con la hoja de parra del anticlericalismo?

¡Cristianos á los leones! ¿Y qué tienen que ver los cristianos con la honrada administración del país, con los buenos tratados de comercio, con la apertura de escuelas, con los resortes, en fin, que hay que tocar para que una nación progrese, en vez de atrasarse, en todos los órdenes y manifestaciones de la vida?

Clases directoras, hipócritas y cobardes, vosotras sois las responsables de ese estado de cosas que nos lleva á la ruina; vosotras que imitáis á aquellos facinerosos que para despistar á la guardia civil, se ponen á gritar: ¡A ese, que huye, que se escapa, á ese! Vosotros decís: ¡Guerra al clericalismo! para que el pueblo, desorientado en el camino de sus reivindicaciones, no os amenace gritando á su vez: ¡Guerra á los que nos engañan, guerra á los que nos explotan, guerra á los que para curar nuestra hambre, nuestra tisis, nos ofrecen una taza de flores... místicas, digo, cordiales!

Si es un secreto á voces eso de que engañáis miserablemente á los analfabetos y á los que no poseen otra mentalidad que el reflejo de los periódicos que leen!

En la tertulia íntima, entre los mismos bastidores del teatro en que vais á dar un mitin, lo confesáis paladinamente: «¡Es un asco tratar con esa gente que sólo quiere alimentarse de carne de cura! Castelar, el sol de la elocuencia, se eclipsó por ser demasiado sincero. Nosotros queremos que nos encumbra la ignorancia. No iremos contra la corriente.»

¿Qué puede esperarse de una nación, cuyas clases directoras son débiles mujerzuelas, que no saben ni quieren exteriorizar su criterio ni exponer honradamente su manera de sentir y de pensar, así se hunda el mundo y tiemblen las esferas?

Cuando éramos niños, de las leyendas de la abuela y de las explicaciones históricas del maestro, deducíamos, con el corazón encogido de miedo, que España se perdería por las invasiones de moros ó franceses.

Actualmente opinamos de distinto modo. Creemos que España se perderá, si Dios no lo remedia, por culpa de los políticos-mujerzuelas.

VINICIO.

El baritono Canalda

Excitación patriótica

Nuestra escena está en vísperas de ser teatro de un acontecimiento artístico que despierta, como no puede menos que despertar, la más viva expectación.

Mañana llegará el notable baritono Canalda, y el sábado hará su presentación al público, que es el público de su ciudad natal que le estima, que le quiere, que se siente orgulloso de las portentosas facultades del joven artista, porque es su hijo predilecto.

Ha tenido la deferencia de ofrecer á su patria chica las primicias de su espléndida voz de baritono, de su arte exquisito, antes de partir á perfeccionar sus estudios en la patria del arte, en la lírica Italia.

Tortosa debe agradecer en cuanto vale la cariñosa atención que tiene el artista, acudiendo al teatro en la noche del sábado, en masa, en apretado haz, llenando todos los ámbitos del amplio coliseo. Mientras quede una localidad en taquilla, entrad con el espíritu caldeado de entusiasmo, como entrarán todos los apasionados por lo bello y lo grande, porque vais á ver la primera aparición de un astro, vais á presenciar el debut de un genio lírico, vais á contemplar una alborada de gloria.

El sábado será un día grande para Tortosa. ¡Por fin oirá á su hijo, el notable baritono, estará en hermosa comunión artística con el futuro príncipe de la escena lírica! ¿Qué más podemos apetecer? Pero, no obstante ser más que suficientes los singulares atractivos del programa que anunciamos, la empresa del Teatro Principal, para mayor amenidad, hará poner en escena por la celebrada compañía de la señorita Rosario Acosta, la comedia dramática en tres actos y en prosa, original de don Manuel Linares Rivas y titulada Aire de fuera.

Ciertamente que son tantos y tan excepcionales los alicientes que acrecientan el interés con que el público espera el día del debut del brillante artista don Luis Canalda, que dudamos que el Principal sea capaz para tantos aficionados como allí se congregarán.

Nosotros, después de hacer esta exhortación á nuestros coterráneos para que á todos pueda caber la satisfacción de haber aplaudido en el primer albor de su carrera al joven baritono, nos complacemos en transmitirle desde estas columnas nuestra más cordial salutación con la anticipada gratitud del público tortosino.

¡Público tortosino: acude al Teatro Principal á oír al baritono Canalda, á quien debemos gratitud, admiración y afecto!

EN VENTA

Tres carruajes usados. Razón en esta imprenta.

MADRID

El reinado de Eva

Ha empezado el reinado de Eva. Y no lo ejerce en el sentido político y social que las feministas demandan, sino que reina, con tiranía incuestionable, como mujer, simplemente como mujer.

en Madrid á iniciarse el género sicalíptico que ahora está en pleno apogeo. Se estrané en Price una obra, La Diosa del Placer, y la autoridad, juzgándola pecaminosa, procesó á autores, empresarios y artistas. Y las artistas procesadas fueron Pepita Sevilla, Elvira Lafón, Asunción Mendez y Antonia Cachavara, es decir, la flor y nata de las tiples espléndidas, el índice galante de los escenarios. Ahora se ha visto la causa y todas han ido á la calle. Al lado de las obras que se estrenan ahora, La Diosa del Placer era una inocentada digna de codearse con La pata de cabra ó con La Almoneda del Diablo.

¿Y en tres años ha habido una evolución tan formidable en las tablas, que hoy resulta sandio, inocente é infantil, lo que en aquella época era terriblemente inmoral? Sí, la ha habido. ¡Cómo cambian los tiempos!

El viejo pleito de Prin se ha repetido y las tiples por guapas han ido á la calle. Resultan, las impúdicas cortesanías, hasta inocentes!

La Chelito, una artista del género infimo, tuvo la humorada de repetir una suerte que ha sido su fortuna en el extranjero.

Ante un público escogido, que había previamente comprado á altos precios las localidades á la mamá, la Chelito se exhibió cubierta de una gasa que ella llamaba camisa. ¡Abajo la camisa! gritaron los espectadores que habían pegado caro. Y la Chelito como la gusta complacer al público... Luego se tuvo que encerrar en su cuarto porque la perseguían.

En otras poblaciones, de America, dicen (¡malas lenguas, ella es incapaz!) que cada billete tenía un número y que la Chelito se rifaba. Aquí no ha llegado á tanto. Aquí ha habido quien, para asegurarse de que le caía el primer premio, ha comprado todos los billetes.

He leído una sentencia de Salomón que dice: Llegará un tiempo en que los hombres tendrán que subirse á los árboles huyendo de las mujeres.

¡Dios mío, habrá llegado esa época? ¿Tendremos que subirnos á los árboles? Varones sesudos, hombres austeros, cenobitas venerables, personas tímidas ¿qué pensáis? ¿Verdad que ha empezado el reinado de Eva?

Eva, en la persona de la gentil Formarina ha contestado á todos esos señores graves que se asustan de la mujer, haciéndoles un expresivo gesto en el local de un teatro donde protestaban escandalizados. La han amonestado y ella ha contestado que es costumbre.

¡No la gustan los esaborios!

Empezó el reinado de Eva. En todas partes la inmoralidad, la desvergüenza. Bonafoux dice que eso de quitarse la camisa que empieza ahora en España, es viejo en el extranjero. Que allí hasta han suprimido la hoja de parra.

Pues bien, ante espectáculo tan deplorable, ante desenfreno de pasiones tan enorme, ante la mujer que nos acucia y nos perverte y nos atosiga... ¡ha llegado el momento previsto por Salomón! Varones sesudos, hombres austeros, cenobitas venerables, personas tímidas, célibes, casados, viudos ¡los árboles! ¡Subid aprisa, que la mujer llega con sus tentaciones y sus pecados! ¡Subid que os perdéis! ¡Subid... y esperarme allí sentados porque lo que es yo... yo no subo!

TOMÁS BORRÁS.

Madrid Junio 1910.

Hace algunos, pocos, años empezaba

Instrucción pública

En la memoria que deja escrita el Conde de Romanones, como ministro de Instrucción, y que quizá no presente a las Cortes su sucesor señor Burell, se pone de manifiesto la llaga tan terrible que padece la sociedad española; el estado desastroso en que se encuentra la enseñanza oficial en general y en particular la primaria.

Triste, tristísimo es que esto ocurra en una nación que trata de hombrarse con las demás naciones de la vieja Europa y tiende amorosamente los brazos a través del Océano para abrazarse fraternalmente con las jóvenes y florecientes de América. No es ese el camino, a nuestro entender, para tales arrostos ni para tales abrazos fraternales. El camino es otro. No lo ignora nadie que tenga sentido político, y en España esto es lo que sobra.

Francia, después de descansar de las aventuras napoleónicas y en su república de 1848, ya mostró de una manera palmaria su convencimiento de que la piedra angular de su civilización estaba en la educación del pueblo. Este mismo régimen elevó el presupuesto de Instrucción, é hizo más; creó talleres nacionales, y al mismo tiempo que los alumnos recibían provechosa enseñanza, los obreros que carecían de trabajo allí encontraban jornal seguro; pero cuando hizo su esfuerzo titánico, sobrehumano, fué el 1870. Entre lagos de sangre y montones de cadáveres por el desastre de Sedán y las locuras de la Comune, creó catorce mil escuelas y elevó su presupuesto á 217 millones. París sólo, en la actualidad, paga más por este concepto que toda España. Alemania, por su Constitución de 1871 y tomando como base la instrucción, se ha creado una civilización admirable; hoy bien puede decirse que es el cerebro del mundo, porque ha sostenido y extendido su mentalidad y al mismo tiempo ha adquirido la actividad industrial de los anglo-sajones. No llega al seis por ciento el número de sus analfabetos y su presupuesto es de 318 millones. ¿A qué hablar de Inglaterra é Italia, de Suiza, de Bélgica, de los Estados Unidos, de la Argentina; si nadie ignora su historia, sus vicisitudes y sus esfuerzos para engrandecerse?

España, es innegable; ha tenido por su posición geográfica, por la riqueza de su suelo y por la hermosura de su cielo, momentos de verdadera angustia, de verdadero dolor, en que ha visto en peligro su independencia, sus libertades regionales que fueron honra suya y admiración del mundo; pero es lo cierto que desde la Constitución del 1869 ha podido hacer mucho en este sentido y no ha hecho nada. Es más; tuvo un precursor grande: don Claudio Moyano con su magnífica ley de Instrucción pública de 1857, dió el primer piquetazo para derribar, y colocó la primera piedra, para el nuevo edificio. ¿Por qué no hemos adelantado más? Porque hemos marchado unos como los habitantes de Saturno—según el P. Anastasio Kircher—á paso de tortuga, melancólicos y lúgubres, con hundimiento de ojos y palidez de rostro, blandiendo hachas fúnebres; y otros como los de Venus, con trajes transparentes como el cristal matizados á los rayos del sol con los más brillantes colores, bailando al són de lirás y platillos, embalsamando el aire con perfumes y canciones.

Cuando á raíz de la pérdida de nuestro imperio colonial, el señor Silvela—de quien dijo Cánovas que desde lejos parecía tonto y de cerca más tonto aun—en su primera etapa ministerial en amoroso consorcio con Maura, dividió el ministerio de Fomento y se creó la cartera de Instrucción pública; creímos á ojos cerrados que se preparaba una completa revolución en la enseñanza; pero han pasado doce años y doce ministros y ninguno ha dejado huella de su paso. Esto es cierto. Des-

de el gordiflón García Alix al flamante Burell, qué de lumbreras no han desfilado por entre los muros del moderno ministerio?

Ni Maura con su revolución desde arriba, ni los liberales con sus alharacas de reformadores han tenido el valor de mostrar al país la terrible llaga, no han tenido el valor de hablar claro, de decir la verdad, y el país se ha encogido de hombros.

La memoria del Conde nos ha entristecido hondamente. ¡Escuelas en cementerios! ¡Escuelas en cuadras! ¡Escuelas en estercoleros! El firmante en sus correrías por esas regiones ya había visto algo de esto, no le ha cogido de improviso; pero el fundamento de su pena, de su amargura, está en que después de treinta y ocho años, se venga á decir lo que entonces no debió callarse; si así hubiera sido hoy no nos lamentaríamos en forma tan desesperada y seríamos uno de tantos en el concierto europeo, en todos los órdenes de la vida humana. Si; hace cuarenta años Italia tuvo un Cavour, Alemania un Bismark, Francia un Thiers, Austria un Klappk, Inglaterra un Glaston, hasta Méjico un Benito Suarez, y España á nadie; lo prueba elocuente y tristemente la memoria del Conde de Romanones. ¿Podrán el arrogante Canalejas y el flamante Burell ser para su nación, para su patria, lo que los citados hombres fueron para las suyas? Lo dudamos. Talento no les falta; pero hay en España una corriente misteriosa que troncha los árboles en flor.

RAMÓN ALCAZAR.

Tortosa.

Juan Panisello Sol

Procurador de la Real y Excm. Audiencia de Barcelona, tiene el gusto de recordar á sus amigos y paisanos en general, su ingreso en el Colegio de Procuradores de Barcelona, para dedicarse á los asuntos propios de su profesión, ofreciéndoles su casa y despacho en la calle Alta San Pedro, 76, pral.—BARCELONA.

BIBLIOGRÁFICA

ALBORES, poesías originales por don José Antonio Balbontín, con un prólogo de don Luis Montoto. Madrid, imprenta de Gutenberg, travesía Trujillos, 2. Precio dos pesetas.

Si en todos los países han existido y existen niños precoces por su ingenio, que han descollado en las ciencias ó las artes, como Pico de la Mirandola en Italia, Mozart en Alemania, Mickiewicz en Polonia; en España es donde, merced á causas climatológicas ó étnicas, más han abundado tales prodigios de la naturaleza, como Rodriguez Cao, muerto prematuramente, Fernandez Shaw que á los diez y seis años daba á la estampa un elegante volumen de poesías, Antonio Sala, el admirable violoncelista á quien hemos tenido la fruición de oír en Tortosa, y otros innumerables que son ornamento de las artes y de las letras patrias.

José Antonio Balbontín es uno de éstos, es un adolescente que acaba de dar á la publicidad un delicioso volumen de poesías.

En la obra que examinamos hay gallardas muestras de la flexibilidad y brío del lozano ingenio del novel poeta.

El fondo de las composiciones está iluminado por un espiritualismo simpático y con dejos de apacible melancolía, que hace aún más atractiva su lectura.

Su estilo, sin llegar, como no puede menos de ser así, en un principiante, á la perfección formal, es correcto y elegante, sin resabios del modernismo que hoy priva; es sencillamente bello, dulcemente ingenio.

Entre las numerosas composiciones que avaloran la obra, merecen citarse por la elevación del pensamiento ó la delicadeza del estilo, «La Virgen de la Ermita» que le ha inspirado conceptos tan hermosos como estos:

Allí sobre el pico más alto del monte, se eleva la ermita más pobre del pueblo, el sol la ilumina y el cielo la cubre... ¡y aun dicen algunos que no tiene techo!

«A Agustina de Aragón», poeta de robustas estrofas, épicamente sonora; un tierno «Idilio»; «La belleza de lo triste», del género descriptivo con toques de un lirismo romántico; «Soberana, estrella y flor» en la que palpita toda la delicadeza de su sentimiento, toda la efusión de su alma cristiana; «Después de la lucha» en que al condenar los sucesos de la semana sangrienta, de Barcelona, encuentra acentos tan viriles que recuerdan las caldeadas estrofas de Nuñez de Arca en los agitados días de la Revolución.

Todo, en fin, denota que el nuevo libro que acabamos de recibir, los «Albores» del niño Balbontín, son en efecto albores de gloria de un ingenio vigoroso que se inspira en la musa del cristianismo, para renovar los ecos de la lira de Tassara y de Donoso Cortés, y que con su espiritualismo sano y noble, viene á refrescar las almas hostiadas de ese sensualismo groseramente materialista que parecía haberse adueñado del parnaso moderno.

Clinica MESTRE D'ntal

ENFERMEDADES DE LA BOCA
EXTRACCIONES SIN DOLOR
DENTADURAS ARTIFICIALES
Den Carbó, 3, Pral.—Teléfono n.º 24

Sobre una Real orden

Viva indignación ha producido entre los católicos la reciente Real orden interpretando el párrafo tercero del artículo 11 de la ley fundamental del Estado; y esta indignación la ha manifestado el Vaticano con una enérgica protesta, que demuestra una vez más como el Papado sabe defender sus derechos y salir de la esfera de la prudencia cuando las circunstancias lo aconsejan, no intimidándose ni ante las provocaciones, ni ante las amenazas, de aquellos que á más de halagar á los históricos enemigos de nuestra unidad religiosa, tienden con sus medidas y disposiciones legales á deprimir más y más á la religión católica, sostén y alivio de nuestros mayores, herencia de nuestros hijos...

Cansados estamos los católicos españoles de ver como los hombres de Estado y la prensa sectaria vienen interpretando una y más veces y errónea y maliciosamente el Concordato vigente; ahora es la Constitución la que ha sido caprichosamente interpretada, en perjuicio de la religión oficial del Estado.

La protesta de la Cátedra de San Pedro debía de venir y efectivamente ha venido.

Y no es que la Real orden á que nos referimos lleve consigo una innovación trascendental en el sentido de afectar gravemente á los intereses de la religión católica; ella más que odiosa en sí lo es principalmente por dos motivos capitales: por interpretar capciosamente un artículo constitucional y por ser un halago que se hace á los cultos disidentes, que de tiempo ha trabajan activamente para extender su pernicioso influencia por nuestra patria, por la histórica tierra de Carlos I y Felipe II.

El artículo 11 de la Constitución está bien terminante. Dice así: «La religión católica, apostólica, romana es la del Estado. La nación se obliga á mantener el culto y sus ministros.»

«Nadie será molestado en el territorio español por sus opiniones religiosas, ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido á la moral cristiana.»

«No se permitirán, sin embargo, otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la religión del Estado.»

Creemos que el párrafo tercero del anterior artículo ha sido erróneamente interpretado, valiéndose para ello principalmente de un argumento de escaso ó ningún valor, de una aclaración filológica ó gramatical que en el fondo no es más que una sutileza con que se encubre una sin razón. No nos parece

lógico que se diga que la palabra *manifestación pública* tiene hoy, según la Academia de la lengua, un significado distinto para deducir de esto que el mencionado párrafo ha de interpretarse según el significado que á dicha palabra *manifestación* ha dado últimamente la Academia de la lengua y no según el significado y la extensión que anteriormente le había dado. Ya sabemos todos que una de las reglas de interpretación es que en caso de duda acerca de un documento ó escrito cualquiera, ha de atenderse al sentido que las palabras tenían al redactarse el escrito y no al que pudieren tener después.

Así, pues, es lógico, racional y evidente que los redactores de la Constitución, al emplear en uno de sus artículos la palabra *manifestación* la tomarían en el sentido que la Academia de la lengua le daba en aquel entonces, que es precisamente el sentido en que la tomó la R. O. de 23 de Octubre de 1876, ahora derogada; y si hoy tiene la palabra *manifestación* distinto significado, la interpretación del artículo mencionado deba de hacerse teniendo en cuenta el que á dicha palabra le daba la Academia en el tiempo de redactarse la Constitución, ya que el legislador expresa sus conceptos valiéndose de palabras cuyo significado y alcance conoce ya de antemano, por constar precisamente en el diccionario de la lengua, á más de que la R. O. derogada dice, con conocimiento de causa, lo siguiente: «que al discutirse los preceptos constitucionales ante las Cortes se declaró la inteligencia que había de darse á la referida frase (*manifestación pública*), ya espontáneamente, ya contestando á preguntas concretas, en uso de su derecho formuladas por los representantes de la Nación.»

No tiene fuerza tampoco, para nosotros, decir que antes se confundían los términos «reunión» y «manifestación», porque el precepto constitucional sólo habla en su párrafo tercero de *manifestación* y ya sabemos que *ubi lex non distinguit, neque non distinguere debemus*; así, pues, racionalmente pensando debemos interpretar la palabra *manifestación* en sentido lato, que es el que le daba la Academia de la lengua antes de darle una acepción más limitada, más restrictiva, concretándola al orden social, pues resulta por esto mismo claro y evidente que antes comprendía lo mismo el orden social que el religioso. Y esta es la razón porque la Real orden del 76 pudo definir las *manifestaciones públicas religiosas* diciendo que «es todo acto que saliendo del recinto cerrado del hogar, del templo, ó del cementerio, declara, descubre ó da á conocer lo que en ellos está guardado ó oculto, ya que el diccionario de la lengua define la palabra *manifestación* «declarar, descubrir, dar á conocer alguna cosa» oculta.

Y por esto prohibió la R. O. del 76 todo aquello que manifestara en ó sobre la vía pública las opiniones, creencias ó ideas religiosas de las sectas disidentes, ó diere á conocer en la misma forma los actos relativos á su respectivo culto.

Este es nuestro humilde parecer, éste es nuestro pobre sentir. Pero por lo pronto tiene la R. O. que nos ocupa en contra suya la protesta del Vaticano, prueba inequívoca de que la interpretación á que nos referimos no ha sido acertada y que la anterior R. O. que queda derogada anduvo acertada con la interpretación que le dió.

M. BAU VERGÉS.

Fuera el calzado sucio

En el Limpia-Botas de JOAQUIN MONLLAO, calle del Bonaire frente la Fonda de Europa, se limpia el calzado de todas clases y con toda perfección. En el mismo encontrarán mis clientes un oficial con seis años de práctica, estando en la seguridad de que sabrá cumplimentar á mis conculadanos. No equivocarse? Calle del Bonaire. Frente la Fonda de Europa.

NOTA: Se tiene el calzado de colores en negro.

Por Tortosa

Con el mayor gusto leímos la patriótica y bien fundada exposición suscrita por nuestro Ayuntamiento, el de Cherta, Aldover, Tivenys, Roquetas, Amposta y entidades más importantes de esta ciudad, dirigida á los Poderes públicos en demanda de justicia; exposición que por la verdad y razón que encierra, desde luego hacemos nuestra en todas sus partes, con la más grande satisfacción, máxime cuando nos cabe la dicha de haber sido nuestro periódico el que en diferentes ocasiones ha dado la voz de alerta, combatiendo desde sus columnas los abusos de la Compañía del Canal, hoy denunciados y puestos al descubierto de manera admirable en el documento de referencia.

Ha hecho muy bien el Ayuntamiento. Esta es la manera de hacer patria, este es el modo de defender los intereses comunales por encima de pequeñas pasiones y egoísmos. Asistió todo el derecho al pedir que se prohiban terminantemente los vertederos de tierras en el Ebro, ya que como dijo muy bien un concejal regionalista en una de las sesiones en que de éste asunto se trató, los escombros y tierras echados en la margen izquierda del río sin revestimiento de ninguna clase, son arrastrados por la corriente y que aumentando los bajos, estrechando su cauce y desviando la dirección, llegarían con toda seguridad á inutilizar por completo tan excelente vía fluvial, medio de comunicación insustituible entre los pueblos ribereños y el más económico y ventajoso. Y al disminuir la cabida de su cauce, las inundaciones irían en aumento, y quien tocaría las consecuencias sería nuestra agricultura, nuestra industria y nuestro comercio; equivalente á decir: Tortosa entera cuya ruina sería inevitable.

El acto, pues, solemne, viril y enérgico realizado por nuestro Ayuntamiento, ha sido de trascendental importancia para la vida material de nuestra ciudad y no menos importante para su vida moral, ya que ha demostrado una independencia nada común, un amor á las leyes digno de las mayores alabanzas, un espíritu democrático é igualitario al recoger los latidos de la opinión y llevarlos al Gobierno, midiendo por el mismo rasero al rico que al pobre, al débil que al poderoso y haciendo cumplir los deberes á todos, sin consideraciones á clases ni jerarquías, y velando por los fueros de la verdad, de la razón y de la justicia.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS. CLIMENT SALUD, cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nervios. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por menstruaciones difíciles y tardías. Favorece el desarrollo de los niños haciéndoles crecer robustos y aumenta notablemente el apetito. Para adquirir el legítimo y único aprobado por la Real Academia debe pedirse Hipofosfitos Salud de los señores Climent y Compañía.

LEVANTE

¿Qué idea tenía yo de esta ciudad levantina, que se yergue no lejos del Mediterráneo, en un llano rebosante de vegetación y de acequias y lanchoñas henchidas de agua, con un río turbio, terroso, y de tarde en tarde devastador? No lo sé á punto fijo; no era idea de arte; no iba ligado su nombre á pintores, á arquitectos, á poetas. Llegué á la ciudad á las ocho de la mañana. Ya el trayecto que recorre el tren es espléndido. Había una luz clara, magnífica; una vega ancha y verde se descubría por todas partes; á lo lejos, allá en lo remoto, aparecía una montaña azul. Conforme iba caminando el tren, veía huertos de frutales, encañados de hortalizas, unas palmeras que se destacaban en el azul del cielo, un río que hace un remanso lento y lame las tierras ocres de un banal. El aire era tibio; se gozaba de una calma dulce y suave. En una estación he visto, para-

da en el andén, de pie, inmóvil, una moza campesina. Tenía la tez asoleada, y sus manos estaban puestas una sobre otra, un poco separadas del cuerpo, en una actitud de resignación, con un gesto de paz, de humildad, un gesto en que hay dolor, tristeza, inquietud, un gesto en que he reconocido toda la psicología de estas buenas mujeres, un gesto típico, que les acompaña durante toda la vida y ya en la vejez encuentra su complemento en los suspiros, en los largos y casi callados gemidos, en esta lamentación de *¡Ay, señora! que estas viejecitas musitan á cada paso ante las amarguras de la vida. ¡Cuántas veces he visto estas manos unidas, cerradas, cruzadas, palma sobre palma y un poco separadas del busto!*

En la ciudad, he parado en una fonda instalada en un ancho y vetusto caserón; un antiguo palacio con una ancha escalera. He comenzado á recorrer la maraña de las callejuelas desiertas y estrechas. Estoy en una ciudad morisca. Todo es llano. No hay ni altos ni bajos; ni cuevas ni alquerías. Rara vez, en el caminar sin orientación, encuentro alguna edificación grande y noble. Todo es sencillo, casi pobre; todo es frágil, ligero. Y, sin embargo, una impresión profunda se desprende de la ciudad. Hay ciudades que son históricas, cuyos recuerdos y monumentos nos asaltan por todas partes; en ellas el espíritu se encuentra como sobrecogido, como aprisionado por el ambiente; acabamos en ellas por sentir cierta inquietud, cierta molestia, algo como empacho de arte y de historia. Pero en estas otras ciudades no reputadas por artísticas, y sin embargo, históricas, nuestro espíritu vuela libre, sin prejuicios, sin preocupaciones, y un detalle de arte, un caserón, una capillita, viene á producirnos una emoción impensada, imprevista, y por eso más honda, más duradera. Libres de toda concurrencia y aglomeración, estos detalles de arte y de ambiente adquieren un relieve extraordinario, y gozan de una vida y de una fuerza que nos tendrían perdidos y confundidos entre una copiosa floración de recuerdos y de manifestaciones artísticas.

La ciudad es clara y sencilla. En el centro, en algunas callejuelas llenas de tiendas y casinos, rebulle ruidosamente la vida; luego en el resto de la población, las calles aparecen silenciosas, desiertas. Resuena en ellas de cuando en cuando el grito de un vendedor; en un recodo de una de ellas, estrecha, angosta, en lo alto de un muro ruinoso, aparece un balcón forjado, con las maderas en cuarterones resquebrajados, con los cristales rotos; sobre una pared de un huertecillo asoma sus frondas una higuera; las anchas y claras hojas verdes cubren casi toda la calle y van á rozar la pared fronteriza. En el silencio profundo, esta higuera que sobresale por el muro, y el alto balcón viejo y ruinoso, detienen un momento al transeúnte. ¿Dónde está aquí el arte? ¿Dónde las filigranas de la arquitectura ó la belleza de un recuerdo histórico, de una leyenda? Sin embargo todo esto—el árbol aprisionado entre viejas paredes, la callejuela estrecha, el silencio, la ventana con sus maderas henchidas y rotas, el cielo azul, las largas campanadas de una iglesia lejana—; todo esto nos atrae y cautiva profundamente.

La ciudad tiene un río y un paseo junto al río. El río viene á lo largo de la ancha vega y se desliza junto á la ciudad. El paseo es un alto terraplén que se aleja vega adentro; en el mismo sentido que el río. No hay otro paseo más bello en ninguna ciudad de España. Cuando se camina por el empinado malecón, se ve á un lado y á otro, huertos de naranjos y flores. Desde lo alto, los cuadros de rosales, de pensamientos, de claveles, de nardos, aparecen á nuestra vista; marchando entre ellos, á su mismo nivel, no podríamos gozar de este bello espectáculo; desde la altura de este terraplén; la

vista se extasia contemplando en su totalidad todos estos huertos, arriates y cuadros de flores. Ráfagas henchidas de perfumes llegan hasta nosotros; cerrando, en la lejanía, el llano verde, poblado de naranjos, aparecen las crestas rocosas y grises de una montaña. Cuando nos hemos alejado un poco, si volvemos la vista, divisamos la torre alta y gallarda de la catedral, que asoma entre las cimas de cuatro ó seis cipreses centenarios, negruzcos. Abajo, en lo hondo, al pie del malecón se descubre un jardín plantado de rosales. Gocemos de este momento único de la mañana; la hora es fresca y silenciosa. Sentémosnos un momento; consideremos la fuerza, la robustez, la indestructibilidad de las rocas grises, azuladas, que asoman por encima de los naranjos; luego la torre airiosa y elegante, sobre el azul radiante y puro, entre los negros cipreses; después estos rosales, altos, en bola, redondos, panzudos, puestos simétricamente, cuajados de rosas blancas, de rosas amarillas, de rosas bermejas...

Al volver á la ciudad, entramos en la catedral. En una capilla cerrada, con su verja, hay una losa funeraria. No tiene labores ni dibujos. Una sencilla inscripción en castellano, con grandes y claras letras, reza: *Aquí viene á parar la vida.* Llenos del tumulto de la vida que acabamos de respirar en la campiña: rebosante nuestro ser de aromas, colores, cielo azul, montañas remotas y azules, flores, rosales, amables cantos de pájaros, aire sutil y fresco, volvemos á leer la terrible y trágica inscripción: *Aquí viene á parar la vida.* Aquí, á este silencio eterno, á esta fosa de boca angosta, á esta soledad, á este olvido. ¿Qué hay en nuestro genio español, que en medio de la riente y espléndida naturaleza de este Levante claro, nos hace estremecer con un secudimiento de inquietud y de melancolía y hace que el gesto típico, el gesto cotidiano y secular de estas buenas mujeres, sea esta junta de las manos, palma con palma, un poco separadas del busto?

AZORÍN.

Agua de la Reina

El uso de esta agua hermosa y dá frescura al cutis haciendo desaparecer las pecas y arrugas de la cara.

JOHN WARSCHON.—Barcelona.

Depósito y representante general en Tortosa, don Eudaldo Zaragoza.

Precio: 2'50 pesetas botella

De venta en los establecimientos de don Sebastián Tudó; Bahima y Benagues; Juan Faiges; Vicente Peraltá; José Barreno; Enrique Villanova y Sra. Viuda de F. Canivell.

Casas para obreros

BASES

- I. Se crea un servicio denominado de higiene y salubridad.
- II. Se creará otro servicio denominado de construcción de casas baratas.
- III. Para atender á estos servicios se estableció un arbitrio por la inspección de habitaciones y establecimientos, y se utilizarán los derechos establecidos en favor de los Ayuntamientos por el artículo 79 de la ley municipal.
- IV. Se abrirán en el Negociado de Gobernación los registros necesarios para saber con certeza y con la debida clasificación, los obreros de Tortosa con derecho á que se les adjudique una casa, si reúnen las demás circunstancias establecidas para el caso.
- V. Las casas se adjudicarán por sorteo, y éste será antes de construirse para que el agraciado determine el punto donde quiera que se le construya, entre los varios terrenos que el Ayuntamiento tenga escogidos y señalados para este efecto.
- VI. Las casas adjudicadas son inalienables, indivisibles, inembargables, inarrendables, y no pueden salir del dominio de las clases obreras.
- VII. Las casas serán para una sola familia; tendrán todas un patio ó un jardín; á ser posible, los patios de cada manzana lindarán entre sí, como for-

mando un patio grande central á la misma, aunque con las debidas separaciones: cada tres casas, con sus patios ó jardines respectivos, ocuparán un mínimo de veinte áreas; se procurará que todas las habitaciones estén en la planta baja: el mínimo de las habitaciones de cada casa será, una cocina-comedor espaciosa, tres dormitorios capaces para dos camas cada uno, desahogadamente, una despensa, un ropero grande, una cuadra ó taller grande y el retrete. La planta baja, menos la cuadra ó taller y el patio ó jardín, estará, generalmente, elevada sobre el nivel del piso de la calle, siquiera en cincuenta centímetros.

VIII. El Ayuntamiento dedicará el producto del arbitrio á que se refiere la base III, después de satisfacer los demás gastos á que den lugar los servicios creados en las bases I y II, á comprar y ceder solares sobre los que se puedan emplazar casas para obreros.

IX. Para todo lo relativo á las casas para obreros, se crea una Junta llamada, para la construcción de casas para obreros.

X. El Ayuntamiento y la Alcaldía prestarán su apoyo más eficaz, á la Junta para la construcción de casas para obreros.

XI. Se crea un sello, de uso voluntario, para allegar recurso; con los que construir las casas para obreros, el cual lo empleará el Ayuntamiento con relación á sus empleados y dependientes que cobren jornal ó un sueldo que no pase de 125 pesetas mensuales.

De los registros de obreros

BASES

- I. Se entiende por obrero, todo el que gana como jornal, salario ó sueldo un máximo de 125 pesetas mensuales, sea varón ó mujer, y que con ellas haya de mantenerse ó auxiliar á sus padres, abuelos, hermanos, ó á la persona que los tenga recogidos.
- II. Se abrirá en el Ayuntamiento un registro de obreros que será dividido en dos partes, una llamada general y otra registro de gremios.
- III. El registro general estará á su vez dividido también en dos partes, en una donde los obreros constarán por orden de numeración según se hayan ido inscribiendo, y en otra donde figurarán por sexo y por ordeu alfabético.
- IV. El número de los que fallezcan ó se ausenten definitivamente de Tortosa se ocupará por los nuevos que vayan ingresando, para evitar, sin gran trabajo, que haya lagunas ó claros en la numeración.
- V. En el registro general se consignarán, cuando menos, los datos siguientes:
 - Número que se da al obrero al inscribirse.
 - Nombre y apellidos.
 - Nombre de sus padres.
 - Lugar y fecha de su nacimiento.
 - Oficio, y
 - Domicilio. Este dato se consignará en lapiz para modificarlo fácilmente.
- VI. En la primera parte del registro general se comenzará por la casilla de la numeración, y en la segunda por la del primer apellido.
- VII. El registro de gremios tendrá una organización y estructura análoga al anterior, aunque por gremios.

(Se continuará)

Monumento á Mosén Sol

En la plaza de Tetuán hemos visto ya la piedra recientemente llegada de la Floresta (provincia de Lérida), con destino al basamento de la estatua á Mosén Sol. En torno del emplazamiento se procede á levantar una empalizada para poder dar principio á los trabajos de desbaste de la piedra por los artistas tortosinos. Nos place este nuevo avance en las obras de erección del monumento.



PAQUETES PASTILLAS PESETAS
 1.ª marca: Chocolate de la Trapa... 400 gramos... 14, 46 y 24 1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
 2.ª marca: Chocolate de Familia... 400 14 y 16 1'50, 1'75, 2 y 2'50
 3.ª marca: Chocolate Económico... 350 16 1 y 1'25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 61 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes; hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes de detall. Principales ultramarinos.

ALBUM POETICO

LA PROMESA

I
¡Pobrecita Lola!
 Lola la del Huerto de la pasionaria...
tan malita se encuentra la pobre,
que milagro será si se salva...
¡Pobrecita Lola parece mentira,
¡si vendia salud, de tan sana!
siempre tan sencilla, siempre tan alegre,
¡tan buena muchacha!
Su madre está loca
de pena, no duerme desde há tres semanas...
de la cabecera de la pobrecita
Lola, no se aparta...
¡se parten las piedras
de oír sus palabras!
Ayer, de rodillas,
la infeliz estaba
diciendo con toda
la fe de su alma:
—¡Virgen de mi vida, no me desampares!
¡Madre soberana,
te prometo subir de rodillas
á tu ermita, si á mi hija me salvas!
Le han administrado ya los sacramentos
á la pobre Lola, y el cortejo pasa
por los olivares,
elevando á los cielos plegarias...
en Dios todavía
puesta la esperanza.
¡De los olivares y el huerto callado,
donde ya no canta
Lola como entonces,
también se levantan
así como rezos, cuando el viento agita
rumorosamente las frondosas ramas!

II

En lo alto del monte
se encuentra clavada
la ermita, como una
paloma de blanca...
La escabrosa cuesta sube de rodillas
una pobre mujer fatigada,
cayendo de bruces infinitas veces,
de fuerzas ya falta...
¡la frente se ha herido, punzado las manos...
sus rodillas sangran...
Lola que la sigue,
se deshace en lágrimas,
y la pobre mujer, que es su madre,
¡lleva de alegría radiante la cara!

VICENTE MEDINA.

CASA EN VENTA

Se vende una casa situada en la plaza de Santa Ana, núm. 3. Consta de cuatro pisos, tienda y desván. Se cederá mediante buenas condiciones. Informes: D. Patricio Subirats, Cruera, 15, peluquería.

Rumores del camino

Contraste

Escualido y demacrado, hecha la ropa girones, un sér humano vaga por las calles dando fuertes braceadas y balbuciendo frases entrecortadas y sin sentido.

Su cabeza siempre descubierta, guateada de recios y encrespados mechones es insensible á las inclemencias de la naturaleza, y en su mirada incierta y sin brillo se intrevé la negación del hombre, convertido en mero autómatas sin conciencia exacta de sus actos.

Una turba de chiquillos sucios y desarrapados, de esos que toman la calle por cátedra de sus instintos, le sigue por doquier celebrando con chillidos y pisotadas las extravagancias de aquel infeliz.

—Es el loco de Santa Bárbara.— me contestó un picaruelo al preguntarle quién era aquel excéntrico y desastrado sujeto.

¡Un loco!... La moral y cultura cívica de los pueblos permanece todavía en el último grado de mezquindad.

¡Quien no se ríe de un loco! Apenas el alma contemplan el triste espectáculo que ofrece ese enagenado falto del libre albedrío, blanco de las chanzas de gentes inconscientes y sin discernimiento moral para comprender la gravedad de la mala acción que están realizando, y cuyos resultados y efectos sólo Dios conoce.

¿No podría alguien evitar tan vergonzosos contrastes?

Yo creo que la autoridad, como representante de la justicia en la tierra, debiera interesarse por la suerte de ese desgraciado, que aunque loco no deja de ser un hermano nuestro hecho ó imagen y semejanza del Criador.

Tortosa

OPTIMUS.

MARIN DENTISTA

Calle Obispo Aznar, antes Plaza Nueva, al lado de la ferreteria del señor Nivera—Tortosa.

A LA VORA DEL EBRO

Refrans y modismes tortosins

2311. Com barqueta de la mar que 's jugarró de les ones se queda 'l meu cor, Maria, quan tu te'n vas y no tornes.
2312. La mala llaga cura; la mala fama dura.
2313. Al atrevit la fortuna li dona partit.
2314. Gat mauladó may boa cassadó.
2315. Un cop sol fa caure un roure.
2316. Guardat d'home mal barbat y de vent acanalat.
2317. Mes val un onsa de sanch que una lliura d'amistat.
2318. Damunt d'un ou la gallina pon.
2319. Entre lladres la capa al coll.
2320. Te mes lleys que un brevari.

F. P. Y LL.

LEÁSE en la cuarta plana el anuncio de Federico García.

GRAN PANERÍA Y SASTRERÍA IBERICA Trajes para la primera Comunión

LA LITERARIA, calle de Moncada. Centro de suscripciones. Magníficas postales con vistas de Tortosa.

LICOR GRAN DUQUE

Imp. Querol, Carmen, 3.—Tortosa

Tintopería Modelo "La Estrella"

DE TOMAS ESTORACH BALAGUÉ
 Sucursal de la de Barcelona, de D. Santiago Aguilera, Puerta Ferrisa, 15
 Establecimiento montado con los adelantos modernos conocidos en el ramo de tintorería. Se tiñen y lavan al vapor toda clase de trajes de señora y caballero.
 ¡ATENCIÓN! Por un precio económico quedan como nuevas todas las prendas de vestir, cualquiera que sea su género. Especialidad en los abrigos, cortinajes, manteos y sotanas, uniformes, etc.
 SAN BLAS, 7.—TORTOSA.

Aviso á los propietarios que tengan que hacer obras

En el taller de cerrajería moderna de JOSE VERIGAT TARRAGÓ, Merced, 13, encontrarán balcones de toda medida y rejas modernistas á los mismos precios de Barcelona, y toda clase de faldones balcones y goznes, puertas calle y puertas de cuarto y ventanas, á los precios siguientes:

- Goznes puerta calle, á 0'80 céntimos kilo.
- Goznes puerta cuarto á 0'80 » par.
- Goznes puerta ventana á 0'60 » »

Pañería y Sastrería La Tijera de Oro Fernando Colomé

En este acreditado establecimiento de sastrería se confecciona toda clase de prendas á medida.
 Continuas, grandes y últimas novedades en cortes para trajes de color. Gran surtido en géneros negros y azules. Inmensa variedad en pantalones, de lana. Y toda clase de paños (velluts). Elegante y esmerada hechura y confección. Los encargos servidos inmediatamente. Precios sumamente baratísimos.
 PUENTE PIEDRA, 1 y SAN ROQUE, 2.—TORTOSA.

Sombrerería de Manuel Delsors

"La Moderna,"



Grande y variado surtido en gorras y sombreros de todas clases y formas, ajustados á los últimos modelos y de las mejores fábricas del país y extranjero.
 Taller para composturas y todo lo perteneciente al ramo.
 Esta sombrerería es la que cuenta más años de existencia en Tortosa.—Precios limitadísimos.—No equivocarse; 3, Ciudad, 3.—TORTOSA.

Espartería de José Marín

DEPÓSITO DE PERSIANAS

Para la temporada de verano, advierto á mis clientes que esta casa vende persianas nuevas de inmejorable calidad, y recompono y pinta las usadas.
 Gran variedad de dibujos en esteras de todas clases.
 Baratura sin igual, precios nunca vistos

CALLE DE LA CARCEL, 2.—TORTOSA
 Gran existencia en lana de Aragón, clin vegetal y hoja de maíz y demás artículos propios de la industria.
 Baratura sin igual en cofines y demás artículos para la molinera de aceitunas.
 Esta casa se encarga de cortar, coser y colocar toda clase alfombras. Se necesita un aprendiz.
 CALLE DE LA CARCEL, 2, saliendo al puente particular

Gran Vaquería Suiza

"LA CONFIANZA"

Desde las 5 de la mañana hasta las 10 de la noche se ordeñan las vacas en presencia del consumidor.
 Se sirve á domicilio. Exquisitos platos de crema. Encargos para festividades y convites.
 CALLE DE CAMBIOS, 12.—TORTOSA

Juan Bta. Alvarez

7.—Angel,—7
 Gran baratura en todos los artículos de la presente temporada.
 No comprar sin visitar antes dicho establecimiento, donde encontrarán elegancia y baratura.
 ANGEL, 7.—ESQUINA MONCADA — TORTOSA

MANUFACTURA DE CALZADO

ANGEL, NUM. 15.—TORTOSA

Juan Moreso

Especialidad en la medida y clases de lujo.
 Calzado de todas clases, cosido y claveteado.
 CASA FUNDADA EN 1866
 VENTAS AL CONTADO.—PRECIOS FIJOS Y SIN COMPETENCIA

Francisco Calbet Balagué

CORREDOR REAL DE COMERCIO
 Apartado de correos, núm. 9.—Telegramas: Corredor Calbet.
 Teléfonos, números 1, 52 y 54
 DESPACHO: CALLE DE SAN ILDEFONSO, ESQUINA A LA DE BAÑOS.
 SU DOMICILIO PARTICULAR: CALLE DEL OBISPO AZNAR, 7, 2.—TORTOSA.
 INTERVENCIÓN EN LAS OPERACIONES SIGUIENTES:
 Compra y venta de valores del Estado y de empresas particulares, en el acto ó por encargo, á los precios de la cotización oficial de la Bolsa de Barcelona, en el día de la operación.
 Cumplimentación de órdenes de bolsa en España y en el extranjero.
 Compra de monedas de oro.
 Cambio de toda clase de monedas y billetes de banco extranjeros.
 Intervención en las operaciones que hayan de hacerse con el Banco de España y banqueros particulares.
 Negociación de papel extranjero
 Pago de toda clase de cupones de papel de la deuda del Estado y de empresas particulares. Los cupones de la Deuda Interior al 4 por 100 y del 5 por 100 Amortizable, se pagan dentro de los 30 días anteriores al vencimiento.
 SEGUROS contra incendios y sobre la vida, en la compañía española más poderosa y acreditada **La Unión y El Fénix Español** que posee

En capital social, pesetas.	12.000.000'00
En primas y reservas, pesetas.	52.389.937'30

Total garantías que tiene la Compañía, pesetas. 64.389.937'30

Ramón Barberà Perez

Santa Teresa, 4.—TORTOSA
 Constructor de pozos artesianos y absorbentes.
 Efectúa sondeos para reconocer el subsuelo de puentes y de toda clase de obras de mampostería. Efectúa también sondeos de grandes dimensiones para la colocación de ascensores hidráulicos y ventilaciones de minas.
 Se encarga asimismo de toda clase de conducciones y alumbramientos de aguas.
 Lleva efectuados en este distrito de Tortosa más de 400 sondeos. Esta casa cuenta 10 años de existencia.

¡Propietarios!

Arquitectos y Maestros de Obras, ahorrad tiempo y dinero, no es necesario que acudáis á Barcelona para comprar materiales de construcción. Los podéis adquirir más económicos, sólidos y con toda clase de garantías en casa de don
José Gimeno Mir Fabrica y Despacho
 Calle Estación — TORTOSA
 Mosáicos hidráulicos con mucha variedad de dibujos y colores; fregaderas, asientos de retrete, pilas bautismales y aguamanil, peldaños, lavabos, chimeneas, piedras para mesas de todas formas y tamaños. Azulejos de todas clases, porland y cal hidráulica.



Librería religiosa fundada en 1760 Fran. Mestre, Tortosa

Libros de texto. Material de escuelas.
 Artículos para dibujo, pintura y fotografía
 Imágenes de captón piedra.
 Rosarios, medallas.

Es la mejor de las TINTAS conocidas, es la más económica, fluida é inalterable.—No corroe el papel, no enmohece las plumas ni se altera.—Resiste la humedad y la luz.

Gran Taller de ebanistería

Carpintería y Depósito de muebles de todas clases

Manuel Panisello

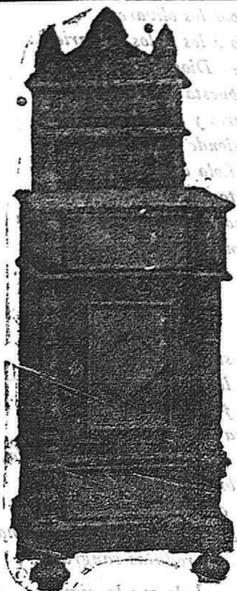
Única casa para el arreglo de salones.

Fonógrafos ODEON

de una sonoridad y armonía perfectas, desde 50 á 400 pesetas, á plazos y al contado. Discos de dos caras.

SÓLIDEZ, ELEGANCIA, ECONOMÍA

Moncada, 16 y Carmen, 2 y 3 — TORTOSA



Moncada, 16 y Carmen, 2 y 3

Depósito de materiales de construcción

FEDERICO GARCÍN

Yesos y cementos de todas clases.—Mosáicos hidráulicos y refractarios incrustados al fuego.
 Azulejos barnizados, cartón piedra, imprentables y cristales (última creación).— Piedra artificial.—Tejas comunes, mecánicas é irrompibles, escamas para cúpulas.—Jarras, columnas, balaustrades y demás objetos de ornamentación.
 Se sirven materiales para toda clase de obras.
 Representante exclusivo en esta comarca: FEDERICO GARCÍN.
 Puente de Piedra
 Teléfono núm. 82. TORTOSA

ZAPATERÍA

JOAQUIN MONLLAÓ

CALZADO A MEDIDA DE TODAS CLASES
 COMPOSTURAS Quedando el calzado como nuevo
 SIN COMPETENCIA EN LOS PRECIOS. ELEGANCIA Y SÓLIDEZ.
 Plaza de Agustín Querol, 3
 En dicho establecimiento se reciben encargos para Barcelona, Reus y Tortosa.

VAQUERIA SUIZA

Fernando Castells

Ciudad 1.—y Obispo Aznar, 10
 En esta acreditada lechería, se expende la leche pura de vaca suiza, y se ordeña desde las 5 de la mañana en adelante una vaca cada hora. Asimismo, á todas horas hallarán los clientes platos de crema y sabrosos matones.

Ciudad 1 y Obispo Aznar 10

Aviso importante

Los señores propietarios que deseen compra cepas americanas, así como híbridos productores directos y plantones de olivos, algarrobos, almendros, naranjos, rosales y toda clase de árboles frutales, pueden dirigirse á los viveros de JOSE PANISELLO, junto á la fábrica de ladrillos de D. Juan Cervera, cerca la carretera de Castellón á Tarragona, en cuyo sitio se les servirá á precios arreglados.

"La Económica"

Agencia General de Negocios
 San Blas (vulgo Coll de Sant Juan), 24 — TORTOSA
 Esta casa gestiona, entre otros asuntos, los siguientes:
 Despacho de escrituras al Registro.
 Se hacen expedientes al Juzgado.
 Declaraciones de herederos.
 Certificados y buscas en el Registro.
 Certificados de Madrid.
 Instancias y memoriales de todas clases.
 Economía y absoluta rasar va.

Instituto de Vacunación (Representación del Dr. Ferrán)
 ANGEL, 16, PRAL.—TORTOSA
 Inoculaciones preventivas contra la RABIA Y LA VIRUELA.
 La favorable acogida dispensada á este INSTITUTO por los Ayuntamientos, la clase médica y el público demuestran la necesidad en star comarca de un CENTRO donde las personas mordidas por animales rabiosos puedan ser vacunadas con la misma eficacia, vacuna y técnica que en Barcelona.
 En este INSTITUTO se han practicado muchas inoculaciones contra la RABIA seguidas de éxito curativo. La inoculación debe empezar después de la mordedura, antes de los 10 días; á los 15 días ya no se aplica.

Doctor Sabaté
 Especialidad en Partos
 Enfermedades de mujeres y niños

T. HOMEDES

Médico Homeópata
 CONSULTA DE 10 Á 12 Y DE 6 Á 7 TARDE

Consultorio para enfermedades de
Ojos, Oído, Nariz, Garganta
 por el médico cirujano oculista
J. CUCALA

PRECIO DE OJOS	2'50 Ptas.	Ofthalmoscopia, falmometría y graduación de lentes, 5 Ptas.
Primera visita	1 »	Operaciones del globo, tumores, fistulas, borrar manchas (tels), enucleaciones, ojos artificiales, etc., etc.
Cada cura	2 »	
Ducha ocular	2 »	
Inyecciones	2 »	

Consulta: de 9 á 1 y de 5 á 8.—TORTOSA. A precios económicos.
 Se dispone de los últimos adelantos para curas y operaciones asépticas (limpieza), disponiendo de material, estufa, autoclave y otros medios de ESTERILIZACION.
 Calle de la Lonja: Casa Vidal (Pes de la Palla). Entre Arsenal y Rio Ebro.

Hojalaería fundada en 1879 Eduardo Lluch Calvo

Plaza Catedral, 1 y Tablas Viejas, 24.—TORTOSA

NO CONFUNDIRSE. Los mejores materiales de construcción, cuyos resultados se garantizan son los yesos y cementos de la acreditada fábrica
LA CATALANA
 DE MARTORELL Y MEYER
 Calle de Genoveses y Plaza de Alfonso XII.—TORTOSA

En el depósito de vinos y licores de JUAN BAUBI CABANES, encontraréis un gran surtido en el ramo de botellería, tanto en marcas del país como extranjeras, visitadlo y os convenceréis.
 Dicha casa es la única que vende en esta plaza el Cognac «Fine Champagne London».
 Se sirven á domicilio, vinos de la Rioja, desde 60 céntimos botella en adelante.—SAN BLAS, 26.